



RICARDO GALLEGOS

Perspectivas y retos para 2023

Son varios temas los que definirán el comportamiento de la economía mexicana este año; algunos de índole interna y otros externa. Lo que es un hecho es que 2023 pudiera ser un entorno quizás no necesariamente tan complicado como el arranque del año pasado; esto no implica que no existan riesgos y fenómenos que pueden estresar el comportamiento en su conjunto de la economía mexicana.

Aunque podríamos analizar desde distintos puntos cuáles son los retos y las variables a seguir durante este año, me remitiré a las que considero más importantes, ya que básicamente todas están interrelacionadas: crecimiento económico, inflación, recesión económica en Estados Unidos, y elecciones en Coahuila y Estado de México.

Respecto al crecimiento económico en 2023 para México, en términos de consenso, pareciera que tendremos un año más complicado que el pasado, y uno de los elementos de más peso será la alta probabilidad de que EUA caiga en un fenómeno recesivo en su economía. Sin embargo, los últimos indicadores económicos parecen indicar que no será tan profunda como se estimaba durante el primer semestre del año pasado, pero aun si esta fuera transitoria y menos profunda a lo estimado, tendría un efecto directo en nuestra economía.

En nuestros últimos escenarios estimamos un crecimiento real de 1.43% para el PIB mexicano y de 2.18% para 2024. Si bien tuvimos un cierre mejor al esperado respecto al año pasado, una de nuestras principales preocupaciones está relacionada con el deterioro de la economía estadounidense y que esto estrese el flujo comercial. A pesar de que se han visto señales positivas por el llamado nearshoring en las economías de los estados norteros, hay retos que resolver y estos no resultan triviales; ejemplo de ello es que muchas de estas industrias necesitan certeza en torno a la provisión de energía y agua, dos temas en donde pareciera que no hemos dado las señales correctas a los inversionistas.

La inflación seguirá siendo un fenómeno que esperamos se empiece a disipar. Estimamos que al cierre de 2023 veremos niveles de 5.10%, los cuales todavía se mantienen varios puntos por arriba del objetivo del banco central, por lo que todavía podríamos ver algún tipo de incremento durante el año en la tasa de referencia. La buena noticia es que de acuerdo con lo que se puede apreciar en las minutas de la Reserva Federal (FED), parecería que se inclinan a no hacer mayores incrementos a los vistos en 2022. Ahora que la inflación empiece a disminuir, esto no implica que los precios bajen, más bien que sigan creciendo a una menor velocidad, lo cual seguirá impactando el bolsillo de todos nosotros.

Finalmente, a nivel subnacional, lo más relevante que vamos a ver serán las elecciones en Estado de México (HR AA+) y en Coahuila (HR A-), que constituyen la última prueba previo a las elecciones de federales de 2024. Particularmente, el Estado de México cobra importancia por dos aspectos; primero, que tendremos un candidato producto de la llamada Alianza por México —al igual que en Coahuila— y segundo, que constituye uno de los últimos bastiones del PRI y que implica una entidad poblada por más de 17 millones de personas e implica la segunda entidad después de CDMX en términos de recepción de recursos federales.

En conclusión, aunque en 2023 parece que hay menos variables e incertidumbre, también será un año retador en la parte económica y política para nuestro país. Quizás la única diferencia sustancial en comparación con el año pasado es que los efectos de los conflictos geopolíticos y la inflación ya han sido medianamente absorbidos por el mercado. Al tiempo.